

Huellas
talentosas

Poemas



Ruben David Astorga Pérez
Estudiante
CFPTE

Universidad Técnica Nacional
Costa Rica
raspe07@gmail.com

Nació en San José en el hospital la Carrit, pero de "La Liga" toda una vida, hijo de madre soltera, crece en un barrio y familia obrera, su madre ama de casa "pulseadora" y su nuevo padre mecánico. Activista político en el Partido de los Trabajadores, actualmente cursando la Licenciatura en Mediación Pedagógica en el CFPTE. Junto a un grupo de estudiantes iniciaron allá por 2011 uno de los movimientos estudiantiles más luchadores de la UTN.

Ciudad del mal

Y, así, pateando el polvo de mi esfuerzo,
de frente se erige el ocio,
esas vigas, si esas, yo soporté su peso
y lo soporto aun, es su negocio.

Sus rostros son muros de contención,
sus ojos mares al rojo vivo.

En sus palabras se oculta una traición,
que su alma no depara más que al vacío.

Una llamada rozón en el alba.
Un ser de otro mundo,
tuvo un impulso
que se apacigua por quien manda.

- Me faltan cinco mil.
- El otro lunes lo arreglamos

El olor del sudor,
dulce para el que se lo adueña.
Amargo para el que lo saborea,
cambia de rumbo.

Vuelve a su tierra,
con honduras en sus músculos.
Contracturas intactas y con hambre.
Vuelve a su miseria.

Las hormigas de colores bronceados.
Curtidas de polvo y dolores.
Otras hormigas organizadas
brindan su mano al desesperanzado.

*Dedicado a la lucha de los
obreros en City Mall*

Jairo o mar

Es de madrugada
con el cómplice estruendo
de las impetuosas olas de mar,
que disimulan su quejido
de inminente muerte.

Es testigo del surco en la arena
una luna menguante,
también unas huellas asesinas
a la vista de Sula.

Dicen que la vida es una lucha
incesante, dolorosa e injusta.
Pero que nos hablen las tortugas,
mientras se arrastran por la playa,
que en su contienda por la vida

son ultrajadas,
desmembradas,
y desterradas.

Baula que llora
la partida de un protector,
que antepuso su respiro
por proteger a los hijos
de la protectora Bona Dea.

Namaitmi lo lloró,
así como ha llorado,
por el contrabando
del huevo de tortuga,
en un Limón amargo
de pobreza litoral,
pero riqueza natural.

Su corazón acostumbró
al rozar de las balas
de persecución mortífera,
entre selvas y manglar,
las que defendió sin cesar.

Como Daniela,
la Loca de Gandoca,
era un loco de ostional,
de Moín, Manzanillo.
Digamos que un loco de mar a mar.

Hijo del inmenso pacífico
y el caribe cálido,
el murió a orilla del mar,
sus pulmones con arena de mar,
en sus uñas rasgando coral de mar,
sus ojos furiosos en un llanto de sal
y todo por las células del mar.

Su grito siempre se escuchó

Su grito siempre se escuchó,
y el eco perduró.
Mis oídos de hombre pecan sin cesar.
Sus gritos un lamento
de almas oprimidas
de un tiempo que se niega a terminar.

¡Extra! ¡Extra!
Titulan crimen pasional,
justifican un hecho patriarcal
y el murmullo en la red
"Algo tuvo que haber hecho ella,
por la reacción de él".

Mueren de a dos por mes
y este año si quiere lleve tres
y un hombre conservador
dirige y legisla, tal cual dios

"Para qué una educación,
mucho menos un trabajo,
en casa su posición..."
¡Basta ya!
de la opresión como labor
pagarán su incompreensión.

Femicidio desde el estado,
desde el hogar,
desde la empresa,
y cuando respiro
exhalo culpas del olvido.

Él la agredió,
le gritó,
la humilló,
y empujó.
Golpeó las paredes,
queriendo que fuera su rostro.

La maldijo después del clásico,
y tú hipnotizado contemplando
cifra asesina va aumentando
en una esquina de la televisión.

La sangre resbaló,
adherida al puñal,
y un grito de auxilio despertó
el sueño protegido por un glaciar
desde tus entrañas
que se fusionan
en ríos de dolor.

Pero, ya es demasiado tarde,
la perdí,
la perdí,
lo normal ahora arde
La perdí, pero, ¿no sucede lo mismo
en el hogar del vecino?

Aun así hoy me propongo,
caminar a tu lado,
para enfrentar a cualquiera
con esa ideología patriarcal,
que destruye nuestra humanidad.

! Nunca más!
Ni una menos

Y usted, ¿quién es?

No supe qué responder,
mientras el silencio trituraba
el remanente de vida
el poco que quedaba.

Tan sólo
los recuerdos
me embargaron,
inundaron el vacío
los miles de estribillos
de poemas,
de canciones,
de dolores,
que versan del puñal en el pecho,
del dolor que desgarran
sin necesidad del cómplice material,
de las palabras que machucan
lo que te queda de corazón
de las ideas que se transponen
en medio del soslayo de temores
que penden de tu mirada cansada

Y aquel orden lógico
pierde sentido
aquella estructura intangible
te retumba los nervios,
te hace un nudo en el estómago,
te deja sin aliento un segundo,

incontables segundos
y comprendes que el tiempo,
jese que has vivido!
se reduce a ese instante,
a esas palabras de olvido,
a esas tenue voz
que en su andar despacio
te fulmina la vida,
que pierdes el significado de lo real
e inicia una herida
que se predestina a ser profunda
y que machacara,
cercenara,
mutilara
las vivencias de un tiempo
que parecía infinito.

Todo lo que una imagen
de carne suave
y piel arrugada
inmaculo en tu retina,
cambiará el rumbo normal
y que en medio del dolor
quedara solo la elección
¿enrumbar tu amor?
Disfrutar esa nueva etapa
de abrazos no correspondidos,
de abrazos con lágrimas,
con sonrisas de presente
que se olvidan al minuto,
de palabras sensatas,
de gritos y golpes instintivos,
dolera verla rezar
a su Dios
y tú no serás más que un extraño,
un individuo que la mira extraño,
extraña mirada de amor,
extraño abrazo de amor
y todo ahora es amor,
porque es lo que puedo brindar,
a pesar de que yo sienta dolor,
a pesar de que ella no recuerde
una historia de carcajadas,
en la cocina,
en la sala,
en el corral,

y recordaré la escobilla de monte,
que sacudía el polvo
con esas manos,
en apariencia débiles,
pero que cargan la fortaleza
de sostener una descendencia
de infantes, jóvenes y adultos
que se acurrucan a su alrededor
para escuchar la próxima historia
mientras palmea el maíz
que pondrá junto al fogón
para alimentar
nuestro buche,
nuestra alma,
nuestro corazón
y la calidez del fogón y mi abuela
se confinan en el humo con su aliento
encima de mi piel
que transpira con orgullo
esa descendencia indígena,
esta tez morena,
que por siglos ha cargado
todo tipo de opresiones,
ella matriarca de nuestro clan
con orgullo
hoy te canto a ti,
poderosa mujer
de arcilla y sudor.

Yo te beso y te abrazo
y te dijo que te amo,
a pesar de que estas palabras
se quemen en el cielo
y se sumergen en llanto.

Pascuala Pérez Ríos



Fuente de la imagen: pertenece al autor.

Huellas talentosas

Baile y coreografía



Luis Danilo Bravo Duarte

Estudiante
Ingeniería en Gestión Ambiental
Sede Central
Universidad Técnica Nacional
Costa Rica
danibra2395@gmail.com

Bailarín y coreógrafo, originario de Cañas Guanacaste. Con una experiencia en baile desde los 6 años. Ha bailado en la Asociación de Proyección Folclórica Caña de Azúcar, en el grupo Folclórico de la Escuela Invu las Cañas, en el grupo de Baile Popular del Colegio Liceo Miguel Araya Venegas, en la Banda de Marcha Antonio Obando Espinoza, Festival de la Luz y en el Grupo de Representación de Bailes Populares de la UTN.

Al concluir el colegio le ofrecieron impartir talleres como profesor de Bailes populares y Folclóricos en escuelas y colegios de Guanacaste, como en la Escuela Isabel Brown Brown en Liberia, Guanacaste, la Escuela General Tomas Guardia Gutierrez en Bagaces, Guanacaste, la Escuela Invu Las Cañas, la Escuela San Francisco en Las Juntas, Guanacaste y el Liceo Miguel Araya Venegas.